

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

IBARRA Y COMPAÑÍA.—SEVILLA

Línea regular de grandes vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios
VAPORES DE LA COMPAÑÍA.

Cabo Machichaco, de 2.500 toneladas.—Cabo Quejo, de 2.300.—Cabo Pañas, de 2.300.—Cabo Ortegal, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Trafalgar, de 2.300.—Cabo Palos, de 2.300.—Cabo Creus, de 2.300.—Cabo Gata, de 2.000.—Itálica, de 1.400.—La Car-tuja, de 1.150.—Vizeaya, de 1.100.—Triana, de 1.000.—Ibaizabal, de 1.000.—Luchana, de 550.—Cabo menor, de 350.—y Cabo Santa María de 250.

Salidas de Alicante, todos los sábados para Almería, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, M. Carril, Coruña, Ferról, Santander—Bilbao y Burdeos; y todos los lunes para Valencia, Taragona, Barcelona, Celta y Marsella.

Se admite carga con trasbordo para los principales puertos de Italia.
 Consignatario, Enrique Ravello, Calatrava 12.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

Son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce. Todas las enfermedades provienen de la impureza de la sangre; impureza que neutralizan pronto estas Pildoras, porque limpian el estómago y los intestinos y dan tono y energía a la organización entera.

Estas Pildoras más que ninguna medicina alivian el dolor de la cabeza y los riñones, fortalecen el sistema nervioso. Las personas débiles pueden valerse sin temor, de estas Pildoras, ateniéndose cuidadosamente a las instrucciones de que van rodeadas.

La ciencia de la medicina no ha producido un medio que puede compararse con este maravilloso Unguento, que redime a todas las partes enfermas, sana toda llaga y cicatriza en un momento los cánceres, los tumores, los males de curvas, el reumatismo y la gota.

Los remedios van acompañados de amplias instrucciones en español.

Véndese por todos los principales boticarios de España, y por su propietario, el profesor Dr. Thomas HOLLOWAY, 74, New Oxford Street, LONDRES, Inglaterra.

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!

Polvo, Pasta y Elixir Dentífricos



RR. PP. BENEDICTINOS

de la ABADIA de SOULAC (Girona)

Prior DON MAGUELONNE

2 Medallas de Oro: Bruselas 1880, Londres 1884

LOS MAS EMINENTES PREMIOS

INVENTADO EN 1873 POR EL PRIOR PEDRO BOURSAUD

«El empleo cotidiano del Elixir Dentífrico de los RR. PP. Benedictinos en dosis de algunas gotas en el agua cura y evita el caries, fortalece las encías, devolviendo a los dientes una blancura perfecta.»

«Es un verdadero servicio prestado a nuestros lectores señalarles esta antigua y utilísima preparación como el mejor curativo y único preservativo de las Afecciones dentarias.»

Agente General: **SEGUIN BORDEAUX**
 Hállase en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías del globo.

LA BOCA SANA, HERMOSA Y FUERTE
 tendrá siempre el que use la

MENTHOLINA DENTIFRICA

del Dr. ANDREU, de Barcelona

Preparada a base de Quina Calisaya y Menthol del Japon

Con este excelente Elixir se consigue siempre: 1.º Calmar el dolor de muelas.—2.º Curar la fetidez del aliento.—3.º Emblanquecer la dentadura.—4.º Quitar el sarro.—5.º Curar a tiempo el escorbuto.—6.º Aromatizar y poner fresca la boca; y 7.º Fortalecer los dientes y muelas dando vigor a las encías, que las hace fuertes e insensibles a las bebidas frías y calientes.

El olor y sabor de la MENTHOLINA, son tan exquisitos y agradables, que a la par que gran remedio es artículo de recreo y de higiene; pues deja la boca limpia, fresca y perfumada por mucho tiempo.

Quien la use una sola vez, no podrá ya probar ningún otro dentífrico.

Frasco 6 rs. Id. de doble cabida, y cepillo dentario con caja, 10 rs.

La MENTHOLINA en polvo aumenta la belleza y blancura de los dientes, sobre todo si se usa con el Elixir. Caja 5 rs.

Pídase en las buenas farmacias de España y América.

Véase el Librito-Prospecto que se da gratis

Vino y Jarabe DE DUSART

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el **VINO Y JARABE DE DUSART** es un reparador de los más energéticos. Añanza y endereza los huesos de los niños raquíticos; devuelve el vigor y la actividad a los Adolescentes decaídos y linfáticos, y a los que están fatigados por un crecimiento muy rápido. En la **Vista** facilita la cicatrización de los pulmones.

Las mujeres embarazadas que recurren al **VINO O JARABE DE DUSART** soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan a luz criaturas robustas.

El Lacto-Fosfato de cal enriquece la leche de las Amamantadas y preserva a los niños de la Diarrea y de las enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia la **Dentición** se efectúa sin cansancio ni convulsiones.

En una palabra, el **VINO Y JARABE DE DUSART** despiertan el apetito y las fuerzas de los debilitados y convienen en todos los casos de **extenuación y convección** del cuerpo humano.

DUSART, autor de la famosa obra «Investigaciones experimentales sobre el Lacto-Fosfato de cal», en **PARIS, 8, rue Vivienne.**

VINO DE PEPTONA Pépsica

de **CHAPOTEAUT**, Firmo en Paris

La **PEPTONA CHAPOTEAUT** es la única empleada por **M. PASTEUR**.

La Peptona es el resultado de la digestión de la carne de vaca, digerida por la pepsina como por el estómago. Aliméntanse así los enfermos, los convalecientes y todas las personas acometidas de anemia por estenuación, digestiones difíciles, asqueo de los alimentos, fiebres, diabtes, tisis, disenteria, tumores, cancer, enfermedades del hígado y del estómago.

En **PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.**

SANDALO DE MIDY

Farmacéutico de 1ª Clase, en **PARIS**

Suprime el Copáiba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. Como garantía, cada capsula lleva impreso en negro el nombre.

PARIS, 8, Rue Vivienne, 8

ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen de-de dos mil pesetas garantizados por diez años de-pues de someterlos a la aprobación de profesores entendididos.

Reparaciones en órganos, pianos y toda clase de instrumentos; condiciones especiales en los pagos.

Esta casa tiene constantemente un completísimo surtido en pianos, armoniums y accesorios de las mejores fabricas de Europa. Realiza las compras al contado, por lo que puede ofrecer al público modelos de superior calidad artísticamente considerados, con grandes ventajas en las ventas al contado y a plazos.

FERNANDEZ Y MARCO MAYOR, 35. TELÉFONO 181

AVISO AL PUBLICO.

LA ALICANTINA

SUBIDA A SAN ROQUE, NÚMERO 5.

Gran fabrica de jabones superiores de todas clases. Duros, en barras, de colores, blanco, amarillo y de tinta azul. Se venden a precios baratísimos. Por 45 céntimos un kilo, y por 25 medio.

También se fabrican perfumados de lechuga y de varios colores, para suavizar las manos y el cutis, vendiéndose a precios sumamente baratos: por 80 céntimos un kilo y por 40 medio.

El que quiera tener la ropa blanca con poco dinero puede pasar y comprar.

No puede ser más barato, 45 céntimos un kilo y 25 medio.

No confundirse: SUBIDA A SAN ROQUE, NUM. 5.

ALMACEN DE MUSICA

DE **JOSÉ MAESTRE**

PIANOS.—En esta casa se reciben únicamente de aquellos fabricantes que se pueden garantizar por 5 años, y estos se venden un 10 por 100 más baratos que en todas las demás casas.

Pianos de Bernareggi, de Gomez, de Boisselot, de Pleyel y de Erard.

Pianos desde 2.800 reales.

Armoniums de 5 octavas y varios registros a 65 duros.

Por afinar un piano 4 pesetas.

Pianos de alquiler desde 40 reales y con derecho a la propiedad desde 80.

Composiciones en pianos, órganos y toda clase de instrumentos.

JOSE MAESTRE, plaza de Alfonso XII, núm. 14 (frente al Ayuntamiento.)

BAÑOS DE NUESTRA SEÑORA DE ORITO.

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona y otra en la Exposición Minera de Madrid.

Estas aguas no tienen rival para los Herpes y Escorfulas; también se han obtenido curaciones al cuarto baño en las enfermedades de reuma y anemia.

Administración en Alicante, para facilitar prospectos; se han introducido mejoras en pilas, aparatos de hidroterapia, fonda y casas para familia.

Temporada oficial, de 1.º de junio hasta el último de septiembre.

Medios de transporte. Por el coche de Alicante a Novelda, se sale a las diez de la mañana y llega a las doce, y por la tarde a las cinco, y llega a las siete de la mañana al balneario, y por la estación de Novelda dista el balneario unos siete kilómetros.

Kananga del Japon

RIGAUD y C^o, Parfums
 Proveedores de la Real Casa de España
8, rue Vivienne, PARIS

El Agua de Kananga es la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumeándolo delicadamente.

Extracto de Kananga: Suiavilino y aristocrático perfume para el pañuelo.

Acete de Kananga: Tesoro de la cabellera, que ablandita, hace crecer y cuya caída previene.

Jabon de Kananga: El más grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Loción vegetal de Kananga: Limpia la cabeza, ablandita el cabello y evita su caída, tonificándolo.

Depósito en las principales Perfumerías.

Depósito: En casa de **GUILLÉN LOPEZ**.

SAVIA DE PINO MARITIMO

Jarabe y Pasta
 de **LAGASSE, Farm. en Burdeos**

Los únicos preparados con la **SAVIA DE PINO** obtenida por inyección de los troncos. Cura **Resfriados, Tos, Gripe, Bronquitis, Dolores de Garganta, Ronqueras.**

Deposito en **PARIS, 8, rue Vivienne.**

PIANOS ARMONIUMS, INSTRUMENTAL

Fiano, mambrios y Música de todas clases
ANTONIO FALCÓ
 11, CONSTITUCION, 11

VINO ALOQUE

Bodega de Claveria, Alicante.—Premiado en la Exposición de Barcelona.—Se ha embotellado y puesto a la venta la cosecha de 1886.

Precio de la botella de 3/4 litro: Pesetas 0'60 (sin casco) y Pesetas 0'85 (con casco).

Depósito: San Fernando, 19, almacén. Venta al detall: Tienda de D. José Oliver, San Fernando, 11 y Bazar Artístico de D. José Reus, cuatro esquinas de la calle Mayor.

LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS

Curación radical de toda clase de fiebres de carácter intermitente sin temor a que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.

Precio, 24 rs. las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, segundas de varias car as de personas que las han usadas, que acreditan sus maravillosos e infalibles resultados.

RODRIGU Z HERNANDEZ, farmacéutico, calle Mayor, núm. 22, Alicante.

ANTIGUA LIBRERIA Y PAPELERIA DE IBARRA

PEDRO P. MARTINEZ
 Calle Mayor, núms. 30 y 32,
Alicante.

En este establecimiento se han recibido novenas, estampas y romanceros de la Santa Faz, que se espended a precios económicos.

Igualmente se venden medallas conmemorativas al cuarto centenario de la Santísima Faz, las cuales se espended también en el archivo de la Colegiata y papelería de D. Juan J. Carratalá.

LA CALVICIE HA MUERTO

La pomada prodijiosa de los Sres. Vega y Hermandos para hacer nacer el cabello y la barba, ha pasado a ser propiedad de los Sres. Ferrand y Martinez, en virtud de haber comprado el invento. Los resultados prácticos obtenidos por estos señores y la condición de ser uno de ellos médico, será una garantía más para el público, imprimiendo el verdadero carácter científico al uso de esta pomada.

Precio de los tarros: 15, 25 y 30 pesetas uno. Consulta médica de una a tres y de seis a ocho de la tarde. Admitimos todas las consultas que gusten dirigirlas por correo. Horas de despacho: de ocho de la mañana a seis de la tarde. Los pedidos los se viemos francos de todo gasto, recibiendo antes en esta casa el importe del tarro que deseen.

Depósito general para las provincias de Alicante y Murcia: Pastor, Callista, Mendez Nuñez, 4, Alicante.

MARCA DEPOSITADA

Depósito general para las provincias de Alicante y Murcia: Pastor, Callista, Mendez Nuñez, 4, Alicante.

Etimología de Alicante

Mucho se ha escrito sobre el nombre romano de Alicante, sin que hasta Lumiares se haya vislumbrado la verdad. En estas cuestiones suele la fortuna dar la razón a quien acaso...

diferente, porque en lenguaje hablado siempre se suprime: nos resulta, pues, Lacant. En los códices arábigos pocas veces se encuentran las mociones...

Busquemos ahora el nombre latino de Alicante, pues no debió tener otro abolengo el que los árabes le aplicaron, extraño a su gramática...

Esta rigurosa consecuencia, suministrada por la ciencia filológica, es una verdad histórica además. Hace muchos años que conservaba en su poder esta prueba el entusiasta alicantino D. Joaquín de Rojas...

Naturalmente, cuanto más nos alejamos, menos datos tenemos en que apoyarnos: no es extraño, pues la luz disminuye con la distancia. Sin embargo, por lo visto hasta ahora, la igualdad del nombre árabe y la del valenciano nos han identificado a Alicante con Lacant...

Refiere Diodoro (2, 5, 14) la muerte de Hamílcar en el año a. Chr. 229, en un lugar llamado Αρα λευκή, no lejos de otra población nombrada Έλευκη. Cree con fundamento Hübnér (C. I. L. tom. II, pág. 479) que éstas poblaciones son, Alicante la Αρα λευκή y Elche la Έλευκη...

La tradición ha conservado hasta hoy, aplicado a la roca sobre que está el castillo, un nombre que nos demuestra lo mismo, viniendo a ser otro argumento en apoyo de las conclusiones anteriores; llámale Benacantil. De dos partes consta esta palabra: Ben ó Beni y Acantil ó Cantil. El Ben está aquí por Pen ó Penna...

Pero es el caso, que ni Lucentum, ni Lucenia, tienen significado de blanco, aunque es verdad, que lo blanco es lo que más se divisa, y el castillo de Alicante, por su color y por su altura, luce desde lejos. Hemos registrado varios diccionarios griegos, y entre ellos el Grec-Francais par J. Planche y el Lexicon Graecolatium, Basileae M. D. XLIII, que dan a la palabra griega en cuestión, Leuké, el significado de blanche, claire. En esta última acepción la tomaron los latinos, cuando la llamaron Lucentum.

No es aquí nuestro propósito señalar el sitio de la ciudad antigua, y si solo la etimología de su nombre, haciendo su historia. De lo dicho se deduce, sin embargo, que el municipio lucentino estaba a la sombra de su blanco castillo.

Roque Chabas, Cronista de la provincia. CRONICA SEMANAL

Aún llegan a mi oído las salvas del castillo de Santa Bárbara conmemorando el cuarto centenario de la Santísima Faz; aún llevan las ráfagas del aire las acordes notas de las bandas musicales y el vocerío de las gentes, las sonoras estrofas del poeta y los ecos de triunfo que en calurosos aplausos coronaron a los héroes de nuestros certámenes. La verdad es, que, aunque el mundo está lleno de descontentos y muchos entienden que en un centenario hay derecho a exigir como cien y no como uno, la índole especial de nuestro pueblo escusa las deficiencias que se hayan notado en la conmemoración de una fecha tan gloriosa y llena de tradiciones. Algo se ha hecho, y hay que convenir que este algo en Alicante vale mucho.

No ha llevado en nuestros festejos parte escasa la literatura: de los trabajos que han visto la luz pública conocemos el periódico El Cuarto Centenario publicado bajo los auspicios de la Junta organizadora, el número extraordinario de EL ALICANTINO y La Cruz de la Huérfana, leyenda de la Santísima Faz por D. G. M. Calatayud. No hemos de ocuparnos en los dos últimos por razones que sabrán apreciar nuestros

lectores, pero si he de dedicar cortas palabras al primero. Reputados escritores han estampado sus firmas en él; la mayor parte de las composiciones son dignas de leerse y algunas de ellas de primer orden; pero hay alguna que me dejó frío como el mármol.

Véase la muestra: DOLORA lo que humilla salva Cuando murió la infiel, celoso un hombre en la tumba de Inés pisoteando la losa, fué su nombre borrando con los pies. Fué mala (1); más al ver con cuanta furia el hombre la humilló, la dió por penitencia aquella injuria ¡y Dios la perdonó!

Campoamor. Diganme ustedes ahora, si esto es dolora ó es dolor, y si en junto vale media patata. Y no se me venga con que la ha escrito Campoamor; por esto precisamente la veo más disparatada. Ya sé yo que no ha de faltar quien diga que la baba asquerosa del reptil no llega nunca a empañar los resplandores del sol, con otras caricaturas propias de literatos rufianes; pero, caballeros, convengamos en que por esta vez, ó Campoamor ha estado tocando el violón, ó ha creído que los alicantinos no entendemos jota de poesía y ha querido burlársenos.

En cambio la composición que firma D. Luis Cánovas no puede ser más bonita y delicada. Es corta y no puedo resistir la tentación de transcribirla íntegra. Héla aquí:

NON EST HIC Al campo en que José de Arimatea Dió sepultura al cuerpo del Señor Van algunas mujeres de Judea Llorando de dolor. Del sepulcro la losa hallan quebrada, Vacío el hueco de la tumba está; La guardia de Pilatos, espantada, No lo custodia ya. Un ángel hay junto a la tumba fría Que, al mirarla llorar les dice así: —Resucitó, cumplió la profecía. Jesús ya no está aquí. ¡Cuántos ¡ay! de esta vida en el desierto, Turbados sin cesar por el error, Buscan y encuentran un sepulcro abierto pero no a Ti, Señor!

También publica otra poesía en el mismo número D. Blas de Loma y Corradi; es bonita, pero tiene dos lastimas: una, la de traslucirse en ella cierto matiz de escepticismo cuando el poeta está cantando a La Fé, que es el polo opuesto; y otra, la que encierran los dos siguientes versos:

“La fé a la muchedumbre lleva unida Y la desata en rápidos torrentes;” Y algo más que me callo.

Los trabajos en prosa del Ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis, y de los señores Chabas, Zarandona, Fastenrath, Mollá Figueras y otros me parecen muy buenos y de mucho gusto. Pero basta de crítica literaria y vamos a otra cosa.

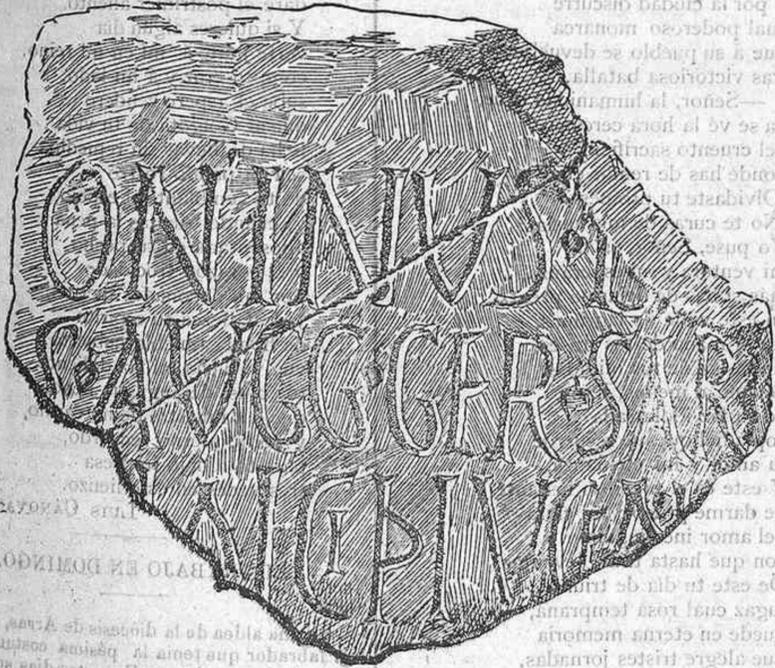
¿Que vá a hacer la Junta organizadora con las composiciones premiadas en el certamen literario? Hago esta pregunta porque sé de alguno de los autores premiados que desea saber si van a publicarse para en caso contrario retirar el trabajo y hacer una tirada, por su cuenta. Se dice que regularmente se imprimirán las poesías únicamente, por no contar la Junta organizadora fondos suficientes para publicar también los trabajos en prosa: de ser esto cierto creo que debieran devolverse a sus autores estos últimos para que hicieran lo que estimaran más conveniente. Esto es al menos mi humilde opinión.

Rafaelito es un muchacho modesto que ha presentado al certamen dos poesías y una leyenda; no le han premiado ninguna, pero él ha encontrado la clave de su derrota.

—Mire usted, D. Fernando; yo sé por qué no me han premiado; una de las poesías por la pícara envidia y malditas influencias; la otra, porque se me escapó una sílaba más en un verso... como cuento con los dedos...

—Vamos ya; a usted se le escapó y el Jurado la cogió...

(1) Señor Campoamor; una pregunta: ¿más mala que la dolora? Porque es de lo peorito



No contentos con lo que creíamos ver en este texto epigráfico, y deseando seguridad completa en su interpretación, acudimos al eminente epigrafista P. Fidel Fita, quien la consultó con sus compañeros de la Real Academia de la Historia; mandamos calcos al sabio alemán Mr. Emilio Hübnér, coleccionador de la epigrafía romano-española: todos convienen en que esta inscripción resuelve la cuestión propuesta. A continuación la transcribimos fielmente, poniéndole los suplementos suministrados por el P. Fita, advirtiéndole, para que no se vuelva a equivocar algún quisquilloso anticuario, que lo suplido vá en cursiva.

de haber duda de que se puso esta inscripción en Lucentum, pues por eso se hace constar el honor que recibía este municipio de los Emperadores. También es lógico deducir, que Lucentum estaba donde la misma inscripción, ó no muy lejos, pues fué encontrada en los Antigones, cerca de la moderna Alicante. Como no pretendemos fijar el sitio de la antigua ciudad, sino la etimología de su nombre y la identidad del primitivo con el actual, nos basta sentar estos datos, que demuestran no ser necesario reducir su situación al cabo de las Huertas. Tampoco disputaremos sobre lo apropiado de los suplementos, ni nos atreveríamos a defenderlos todos, particularmente la palabra Municip(es), pues nos basta con que no ofrezca duda alguna la interpretación de municipi LVCENTINI, que es el argumento Aquiles de la cuestión.

Este nombre de LUCENTUM suena ya en Plinio (3, 3, 19, 20) diciendo que era de latinos. Mela (2, 6, 6) le llama LUENTIA. Ptolomeo escribe Λουέντιον, después de los anteriores geógrafos, y el Ravennate LUCENTIS. Los antecedentes y consiguientes nos obligan a creer que es una misma la población a que se atribuyen estos nombres, diferentes en su forma, pero idénticos en su significado, que más claro veremos después por lo que vamos a decir.

La traducción, con estos suplementos, resulta ser así: Los Emperadores Césarés, Marco Aurelio Antonino, Lucio Elio Aurelio Commodo, Augustos Germánicos, Sármatas, ciudadanos del Municipio lucentino. No pue-

—Sí, señor; pues eso ha sido. Y si es la leyenda, todo por una metáfora cuya belleza no ha sabido interpretar el Jurado. Figúrese, que yo presento á la aurora rondando á la mañana envuelta en los pliegues de su capa...

—¡Magnífico! ¡superabundante!—dije yo cerrando los ojos ante aquel rasgo estupendo;—y por eso no se la han premiado? Pues eso no tiene nada de particular, y es... *muy bonito*, si se tiene en cuenta que encumbrados poetas han visto albornoques en la aurora.

—Pues ya lo vé; me han dejado á la luna de Valencia.

—Ha sido una verdadera lástima; yo creo que los jurados de certámenes literarios debían, según dijo un célebre poeta comprovinciano,

«Dejar la pronunciación al sitio de la inocencia; no juzgar la poca esencia, mirar la buena intención.»

Y nos despedimos cortesmente tan conformes uno y otro.

El verano se nos echa encima con sus calores que han de neutralizar los baños de mar y han de enardecer las corridas de toros que Dios mediante se celebrarán en esta ciudad. Y á propósito de toros: los carteles que anuncian este año las corridas son de muy buen gusto y hablan muy alto de la esplendidez de la empresa. Algunos aficionados á las comparaciones, las han hecho minuciosas entre éstos y los del centenario, saliendo gananciosos los primeros.

Ni quito ni pongo rey, pero digo lo que dicen.

Fernando Rienzi.

A LA SANTA FAZ

ROMANCE PREMIADO EN EL CERTAMEN LITERARIO.

I

A las puertas de Belén; sirviéndole de pañales la paja que en el pesebre se apila en rústicas haces; sin más calor que el aliento del manso bucy, ni más aire que el que á la mezquina choza empujan los vendavales; con tres reyes á sus plantas que, de lejanas ciudades, llenos de ricos presentes, para rendirle homenaje vinieron, sin otro norte que blanca estrella brillante, guía cierto de sus pasos en el penoso viaje; rodeado de pastores, cual de siervos un magnate, que, con sus agrestes voces y sus alegres cantares, unen sus rústicos coros á los coros celestiales; entre el santo patriarca visitado por el ángel, cuando en profético ensueño le anunció ventura grande, y la mujer elegida, bendita entre las mortales, por divino privilegio á un tiempo virgen y madre, descansa el Dios hecho hombre. reposa el divino infante.

Brilla en sus ojos azules célica luz inefable, dulce cual la de la luna, cual la del sol penetrante; entre sus labios bermejos, como entreabierto granate, vaga plácida sonrisa nuncio de amor perdurable; sus menudos piececillos se agitan, batiendo el aire, como rosas que la brisa acaricia en los rosales; su pelo, en hebras de oro que el viento riza y esparce, sobre su frente y sus sienas en régia aureola cae: dicha, inocencia respira su hermosísimo semblante, y la humanidad, postrada ante su Dios y su padre, que en aquel precioso niño tomó nuestra humana carne, le dice:—Dame, Dios mío, en muestra de amor constante, y cual espejo en que el alma se mire, tu fiel imagen. Véate yo como eres en este primer instante de tu estancia en este mundo, donde vienes á inmolarte por mí, cual víctima pura del sacrificio más grande. Véate yo siempre niño, siempre con dulce semblante, cual modelo de inocencia,

hombre con rostro de ángel; y vea en tus dulces ojos, de las dichas celestiales el iris que las anuncie con la ventura que irradian.—

Mas una voz poderosa suena agitando los aires, y responde:—Espera, espera, que no ha llegado el instante de que, en muestra de mi afecto, te deba legar mi imagen. No quiero que me recuerdes cual tierno y feliz infante á quien la vida sonrie y no acechan los pesares. Yo cumpliré tu deseo, pero mas tarde, mas tarde.

II

En el magnífico templo orgullo de la Judea, labrado con ricos mármoles, cimentado en fuertes piedras, donde de la ley antigua se guarda la santa creencia, entre escribas y doctores, Jesús, con palabra escelsa, discute de su doctrina las derogadas sentencias. Fluye de sus rojos labios, como arroyo de entre peñas, caudal de sábia enseñanza, río de santas ideas, y los ancianos maestros cuyas cabezas blanquean, por el peso de los años llenas de nieves perpétuas, las inclinan reverentes ante las rubias guedejas de aquel niño que les vence en saber y en elocuencia, y que á todas sus preguntas halla acertada respuesta.

Jesús habla: desentraña, con voz que al alma penetra, lo que en secretos augurios encerraron los profetas, y con sus dulces palabras aurora de una edad nueva, de una religión que nace á ser dueña de la tierra, y cuyos cánones son amor, martirio y pobreza. Al golpe de su palabra, como al de dura piqueta, caen las antiguas leyes, caen las viejas sentencias, con que aquellos sacerdotes que le escuchan y se aterran desfiguraron audaces de Dios la moral severa; y si á alguno su egoísmo dicta observación acerba, bien pronto la verdad pone una mordaza á su lengua y devora en el silencio su derrota y su vergüenza.

Y la humanidad que escucha muda, anhelante y suspensa, al que viene á redimirla y á abrirle las áureas puertas de la celestial morada, cerradas desde que Eva de la enemiga serpiente oyó la infernal arenga, á los piés del sábio niño póstrase confusa y trémula; y allí repite su súplica, como hechizada doncella que la imagen del que ama tener junto así desea.

—Señor, sin duda es ya hora de que cumplas tu promesa. Verte quiero así: tus labios por celestial elocuencia movidos; llenos tus ojos del brillo de las ideas que para mi redención predica tu sábia lengua; niño aún y ya inspirado más que los viejos profetas amalgama inexplicable de saber y de inocencia. Aprenderé en tu mirada á ser como tú me enseñas: inocente como el niño á quien no hirieron las penas, cauteloso como el viejo que es, há tiempo, presa de ellas. Señor, sin duda es ya hora de que cumplas tu promesa.—

Pero Jesús, extendiendo con dulce ademán la diestra, responde:—Cree en mi palabra y refrena tu impaciencia: no quiero que me recuerdes como vencedor atleta, entre escribas y doctores mostrando divina ciencia. Aún no ha llegado el momento: en mi confía y espera.

III

Día es de fiesta y de júbilo en Jerusalén la santa,

y bien claro lo pregona la gente que, en oleadas, á sus puertas se dirige por las calles y las plazas. Lleva en sus manos callosas la multitud entusiasta, ó el ramo de verde olivo, ó la cimbreadora palma, y con priesa nunca vista corre, se agita y se afana por llegar á aquella puerta que es término de sus ansias. ¿Qué César hace aquel día en Jerusalén su entrada? ¿Qué guerrero victorioso, que esclarecido monarca vá á traspasar los umbrales de la ciudad sacrosanta? ¿Es Tiberio el que se acerca? ¿Es Herodes el tetrarca? ¿Es algún alto caudillo de las cohortes romanas?

Es oscuro nazareno montado en borrica mansa, vestido de luenga túnica, calzando pobre sandalia, á quien rodea, impaciente de besar su humilde planta, la multitud que, al hallarle, prorrumpe en triunfante ¡Hosanna! Es Jesús que gira en torno sus cariñosas miradas, y, entre dos movibles filas de verdes y esbeltas palmas, al temido sacrificio con faz serena adelanta. El sabe que aquellos hombres que con amantes palabras, cantan victoriosos himnos á su gloriosa llegada, cambiando en odio el afecto que ahora rebosan sus almas, han de pedir su condena y su suplicio y su infamia, con voces enronquecidas por sed de horrible venganza; que los labios que hoy le besan han de escupirle mañana, y la palma y el olivo, en espino despiadado se trocarán sin tardanza: más no por eso en sus ojos hace el rencor su morada, ni de sus pálidos labios, brotan airadas palabras; sonríe á los que se humillan, bendice á los que le aclaman, y por la ciudad discurre cual poderoso monarca que á su pueblo se devuelve tras victoriosa batalla.

—Señor, la humanidad dice, ya se vé la hora cercana del cruento sacrificio donde has de rendir el alma. ¿Olvidaste tu promesa? ¿No te curas de mis ansias? Yo puse, Señor, en tí mi ventura y mi esperanza, más si has de dejarme presto en este valle de lágrimas, sin el maná de tus frases, sin la luz de tus miradas, déjame al menos, Jesús, de tu faz idolatrada copia fiel que me recuerde tu amor y mi confianza. Y este es el precioso instante de darme prueba tan clara del amor inextinguible con que hasta tí me levantas. De este tu día de triunfo, fugaz cual rosa temprana, quede en eterna memoria que alegre tristes jornadas, tu imagen, nuncio de dichas y aurora de bienandanzas. Pero Jesús le responde; —No es aún la hora llegada, ni con semblante gozoso me has de guardar en tu alma. Yo te daré de mi afecto prueba más grande y más alta. Espera. Jesús te jura que cumplirá su palabra.

IV

Al Gólgota se encamina el oscuro nazareno con el hermoso semblante de polvo y sudor cubierto. Sobre sus débiles hombros descansa pesado leño, que le fatiga y le rinde y le agobia con su peso; toscó sayón le precede de semblante torvo y fiero que, cuando el dolor le postra y le hace besar el suelo, tira airado de la cuerda que ciñe su blanco cuello, y en pié le pone, azotándole con apóstrofe sangriento; una corona de espinas

aprisiona sus cabellos, y clavándose en sus sienas y en su frente, trono escelso de divina inteligencia, de sangre en anchos regueros las cubre, ante sus miradas estendiendo rojo velo; la multitud le circunda cubriéndole de denuestos, alfombrando su camino de blasfemias é improperios. Solo una mujer avanza con paso firme y resuelto, y, descifando afanosa el blanco y tupido lienzo en que su cabeza envuelve, con amorosos estremos limpia el sudor y la sangre que han la faz de Dios cubierto.

Y entonces Jesús, sus ojos siempre amantes, siempre tiernos, fija en la mujer aquella que, ante las iras de un pueblo, no vacila en tributarle prueba tan grande de afecto, detiene su incierto paso y con dolorido acento en estas frases prorrumpe de abnegación alto ejemplo: —Llegó el instante y la hora de cumplir mi juramento y de legarte mi imagen ¡oh humanidad! en recuerdo. Véame siempre tus ojos como ahora soy y me encuentro; vendido por los traidores, por mis enemigos preso, negado por mis discípulos, olvidado de mis deudos, befado por los romanos, maldito por los hebreos, abandonado por todos, solo, herido y sin consuelo: la sangre mis ojos ciega, de dolor crujen mis huesos, tus culpas, simbolizadas en este tosco madero, con su inmensa pesadumbre agobian mi débil cuerpo. Soy inocente y me matan, lleno de salud y muero, soy Dios y peno cual hombre, soy rey y sufro cual siervo. Mirame así agonizante, próximo al instante estremo en que, para redimirte, clavado en el duro leño como criminal infame, daré el postrimer aliento. Y si quieres algún día verte junto á mí en mi reino, coge tu cruz y á mi lado, sube el áspero sendero que al Gólgota de tu vida te ha de llevar sin remedio, sea mi pálido rostro de tu semblante el espejo, y, cuando sientas la pena aposentada en tu pecho, y el corazón trucidado por mil enconados hierros, y desfallezca tu espíritu de honda tiniebla cubierto, vuelve hácia mi faz doliente tus ojos, de angustia llenos, que, en muestra de mi cariño, y como eterno recuerdo, para tí la dejo impresa tres veces en este lienzo.

LUIS CÁNOVAS.

EL TRABAJO EN DOMINGO.

En una aldea de la diócesis de Arras, residía un labrador que tenía la pésima costumbre de trabajar los domingos. En estos días sus hijos, de pequeña edad no vestían sus trajes de día de fiesta, ni iban á Misa, y cuando veían á otros niños bien vestidos á quienes los llevaban á la iglesia, comenzaban á llorar. Un día la niña mayor cayó enferma, desfallecía y se secaba como flor sedienta de riego.

—“Papá, dijo tristemente; he leído en mi Catecismo, que Dios castiga y los que trabajan en domingo; mi enfermedad es quizá un castigo. Querido papá, no trabajes usted los domingos y Dios querrá que me cure.”

El padre continuó trabajando los domingos y la niña siguió muriéndose. Recogiendo un día sus agotadas fuerzas, extendió sus bracitos demacrados los echó al cuello de su papá y le dijo:

—“Papá, papá, siento que me muero; voy á dejarte, la Santísima Virgen me llama, pero antes de que vaya á reunirme con los angelitos del buen Dios, prométeme no trabajar los domingos y moriré contenta.”

Conmovido el padre la abrazó y besándola le dijo:

—“Mi pobrecita María, consuélate, te juro no trabajar más los domingos.”

La más pura alegría brilló en el semblante de la niña, y la recompensa no se hizo esperar. Algunas semanas después curó radicalmente. ¡Cuánto no pueden para la salvación de sus padres, los hijos sinceramente cristianos!

(1) Santi
(2) pag.
(3) terio
(4)
(5) D. Ra
(6)
(7)

(1) Santi
(2) pag.
(3) terio
(4)
(5) D. Ra
(6)
(7)